

Homilias

Ciclo
C Epifanía del Señor
06/01/2010

Introducción

"Hemos visto salir su estrella, y venimos a adorarlo"



Si hay alguna fiesta en la que, incluso con la complicidad de los liturgistas, se nos permita echar mano de la Palabra de Dios, tradiciones, costumbres y símbolos, es ésta, la Epifanía o fiesta de los Reyes Magos.

El texto evangélico de Mateo sólo habla de "unos magos —o sabios— de Oriente". Más tarde la tradición empezó a hablar del número: "tres magos", a tenor de los regalos que ofrecen al Niño. Bastante más tarde, a partir del siglo octavo, se mencionan sus nombres: Melchor, Gaspar y Baltasar. Por ser tres, se les consideró como representantes de las tres razas conocidas entonces, blanca, amarilla y negra; otros los vieron también como emisarios de los tres continentes: Asia, África y Europa. De manera ingenua, pero inteligente al mismo tiempo, estas tradiciones entendían y mantenían que el cristianismo estaba llamado desde los comienzos a unir e impregnar con su savia a todos los pueblos y razas de la tierra. Y quizá sin pretenderlo, llegaron —y ayudaron a llegar— al mensaje central de Epifanía: universalidad de la salvación del Niño nacido en Belén.



Fray Hermelindo Fernández Rodríguez
La Virgen del Camino